

La luna en el olivar

Antonio Porras Cabrera

La luna va caminando
entre camada y camada
tiñendo las verdes hojas
con reflejos esmeralda,
mientras el robusto olivo
observa desde su planta
entre sus sueños eternos
los destellos que le lanza.

¡Ay! luna de los olivos
¿quién gozara la fragancia
que tu luz lanza a los vientos
en esta noche de magia?

Si pudieras con tus labios
besar estas viejas ramas
que me fraguaron los siglos
en miles de noches blancas,
posar tus labios de cera
con sus fulgores de nácar
matando la sombra negra
con que amenaza la parca.

Lloro mis noches en vela
entre el tomillo y la jara
soportando las heladas
que nos da la madrugada,
busco arriba tu figura
soñándote como amada
y quedo afligido y triste
mirando como te marchas.

Luego se levanta el sol
y me somete al tormento
aguantando su calor
año tras año en el tiempo,
mas cuando el ocaso aflora
me vuelvo a sentir contento
soñando con tu presencia
que me alegrará el momento
en que vuelvo a ver tu faz

como luz del firmamento
que va sembrando la paz
cada noche en mis adentros.

¡Ay! Luna de pergamino
luna de enamoramiento
que desprecias al olivo
obviando su sentimiento,
dame tu luna de miel
pues viviré en el intento
de ofrecerte mi querer
porque sin ti ya estoy muerto.